



Una embarcación de investigación promueve el enfoque ecosistémico

TRABAJAR PARA las administraciones e instituciones pesqueras de 32 países costeros de África

TRABAJAR A fin de aumentar la capacidad nacional y regional de ordenación de la pesca en ecosistemas marinos

TRABAJAR CON el Gobierno de Noruega

TRABAJAR GRACIAS A la financiación del Organismo Noruego de Cooperación para el Desarrollo

La embarcación de investigación marina *Dr Fridtjof Nansen*, que recibe su nombre del explorador y filántropo noruego que recibió el Premio Nobel de la Paz en 1922, recorre el litoral noroccidental africano con un sistema de imágenes en 3D con el fin de cartografiar el lecho marino y recopila datos que trascienden los reconocimientos pesqueros tradicionales que realizan un recuento de las poblaciones de peces. Gracias al personal, compuesto de científicos del Instituto de Investigaciones Marinas de Noruega, y la participación de los países del litoral africano, la embarcación reconoce todo el ecosistema marino y recoge el impacto de las presiones externas tales como la polución, los cambios relacionados con el clima y la sobrepesca, así como sus consecuencias para las comunidades costeras. Una vez se han recopilado los datos, los científicos del Nansen los comparten con los funcionarios nacionales y regionales responsables de la ordenación pesquera y costera que pueden integrar la información en sus planes de ordenación pesquera mediante el seguimiento de un enfoque que equilibre los objetivos de bienestar del ecosistema y los seres humanos. Todo esto forma parte del Proyecto EEP-Nansen, la última fase de una colaboración entre la FAO y Noruega que comenzó hace más de 35 años.

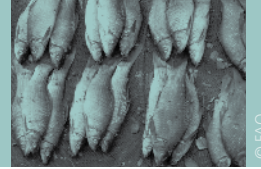
La FAO desempeña una función única en dicho proyecto, pues actúa como un intermediario de la información entre los investigadores marinos, en la mar y en tierra, y los administradores de pesquerías, que son los responsables de la ordenación pesquera y costera. La FAO proporciona formación y apoyo a fin de garantizar que los científicos de los países africanos que participan en los reconocimientos que ha realizado la embarcación de investigación *Dr Fridtjof Nansen* pueden recabar los datos que necesitan. También reciben apoyo las personas que trabajan sobre el terreno —los responsables locales y nacionales de la ordenación pesquera, las ONG, los representantes de las comunidades, los biólogos marinos, los órganos pesqueros regionales y los pescadores comerciales y

artesanales— con el fin de garantizar que disponen de los conocimientos necesarios en materia de pesca sostenible, que van desde los análisis de los datos científicos hasta el establecimiento de procesos sostenibles de ordenación de la pesca que sean participativos, equitativos e integrales.

Con miras a respaldar el proceso, la FAO ha establecido, y apoya, grupos de trabajo en los 32 países africanos con el objetivo general de mejorar su capacidad para llevar a cabo sus propias evaluaciones y preparar los planes de ordenación pesquera adaptados a las necesidades específicas de cada país. Por ejemplo, gracias a la orientación de la FAO en Sierra Leona, Liberia, Tanzania y Seychelles se están diseñando planes de ordenación para la pesca artesanal. Côte d'Ivoire, Ghana,

FOMENTO DE UN
ENFOQUE ECOSISTÉMICO





© FAO

el Togo y Benin buscan métodos con el fin de minimizar el daño causado por la pesca con chinchorro de playa. Nigeria, el Camerún, el Gabón y Mozambique tienen especial interés en garantizar la pesca industrial sostenible de camarones.

Cuando el Nansen comenzó su reconocimiento de las aguas marítimas de los países en desarrollo en 1975, los recursos pesqueros del planeta eran abundantes. Los países que acababan de lograr su independencia ansiaban conocer cuántos de estos recursos estaban a su disposición y principalmente querían datos e información para establecer cuotas de captura y actividades viables de pesca comercial. La FAO por su parte operaba una flota de 120 embarcaciones aproximadamente en todo el mundo con fines de investigación y desarrollo. Todo esto fue antes de que el impacto del aumento de la población y la demanda de los consumidores causaran la expansión de la flota pesquera mundial y, esta a su vez, la reducción de los recursos ícticos. Estos factores combinados con el desarrollo costero, la creciente polución y el clima mundial cambiante han provocado que los ecosistemas marinos del mundo se encuentren entre los más vulnerables del planeta. Durante décadas la FAO ha adaptado sus actividades en paralelo con los cambios en los recursos pesqueros mundiales.

Los científicos africanos participan

La FAO patrocina a los científicos provenientes de países africanos a fin de unificar los reconocimientos del Nansen, no como observadores sino como participantes del diseño y la ejecución del reconocimiento. En tierra, ofrece talleres con el fin de incrementar la capacidad de los científicos y los responsables de ordenación nacionales para interpretar los datos junto con otra información procedente de la pesca o de otras fuentes e incorporarla a sus sistemas de ordenación pesquera. Igualmente, ofrece una visión general a fin de garantizar que los planes de ordenación están preparados por expertos nacionales de conformidad con las normas internacionales y en consonancia con el enfoque ecosistémico de la pesca. A menudo diversos países explotan

los mismos recursos pesqueros por lo que la FAO insta mecanismos regionales con el fin de garantizar que los países vecinos establecen normativas pesqueras compatibles, y evita así los problemas transfronterizos como por ejemplo que un país reclame la utilización de redes de malla de 30 mm y un país vecino reclame las de 20 mm.

La asociación —nacional, regional e internacional— es esencial para la ejecución del proyecto “EEP-Nansen”. La FAO colabora con tres universidades africanas a fin de ofrecer cursos sobre el enfoque ecosistémico de la pesca. Estos cursos están formando un nuevo calibre de científicos y responsables de ordenación en materia de pesca que comprenden el valor y el funcionamiento de los ecosistemas marinos y son fundamentales para realizar los cambios necesarios en la ordenación de recursos pesqueros de sus países. Los futuros científicos y responsables de ordenación no se han dejado al margen de esta iniciativa; se está sensibilizando a los alumnos de las escuelas del Senegal y Gambia sobre la importancia de mares saludables para las personas y la pesca sostenible.

Enfoque ecosistémico

A finales de 2011, el Nansen zarpó de Conakry, Guinea, hacia Marruecos para realizar un reconocimiento de 62 días del Gran Ecosistema Marino de la Corriente de Canarias, un ecosistema que aporta alimentos a los países costeros al tiempo que sus manglares proporcionan madera y su litoral respalda las actividades relacionadas con la agricultura, acuicultura, desarrollo urbano, turismo y transporte. Los datos del reconocimiento ayudarán a determinar el nivel de degradación de los recursos y aumentarán la comprensión de cómo los cambios relacionados con el clima repercuten en los hábitats, la distribución y la abundancia de los peces. Asimismo, proporcionará una línea de referencia para evaluar cualquier cambio relacionado con el clima en los océanos en el futuro, en particular los que bañan a los países en desarrollo. En 2008, el Nansen llevó a cabo una expedición similar en el Océano Índico sudoccidental y ha realizado otras en el África Sudoccidental y el Golfo de Guinea.

La recopilación de datos marinos del proyecto y el intercambio de los datos recogidos en tierra se han combinado a fin de aumentar la comprensión nacional y regional sobre la necesidad de mantener ecosistemas saludables y el papel de un enfoque ecosistémico para conseguir que la pesca sea sostenible. En su avance, el proyecto trabajará conjuntamente con otros organismos de las Naciones Unidas a fin de crear una plataforma común de seguimiento de los cambios relacionados con el clima en los océanos, especialmente de los países en desarrollo que carecen de la capacidad para emprender esta tarea por sí solos.

